



El luminoso sendero literario de Roncagliolo.

Su obra "Abril Rojo", ha sido aplaudida por la crítica y por el público lector

La novela "Abril Rojo" es un acervo de relatos de la violencia de un final heroico, que finalmente aparece a la luz después de haber estado en la sombra, pero es más de una novela de corrupción y delincuencia, que el final termina convirtiéndose en un juego de palabras. Aunque una novela por definición es ficción pero, igualmente la novela es hecha en la vida real. En este caso la historia del fiscal Chauriño parece estar por dentro. ¿Por qué dice Santiago Roncagliolo, el autor de "Abril Rojo", al respecto?

JQB: ¿Cómo ha sido la acogida del público a su obra "Abril Rojo" aquí en Chile?

SR: Estoy sorprendido con la acogida que ha tenido en todas partes. No esperaba que mi novela fuera tan bien recibida. Creo que en cada país de América Latina encuentran algo que les resaca cuando en Colombia la violencia guerrillera, en México la corrupción, en Chile la violencia de linchamientos. Eso me ha hecho pensar que somos como los otros países, que todos tenemos pedacitos de los demás y que tenemos parte de nosotros mismos que solo se muestran con todos sus pecados. Pienso además que otro factor que ha hecho que la novela llegue mucho al público, ha sido el haber presentado un un género popular como el thriller, que ha hecho que si alguien está buscando una lectura policial o sobre la muerte o la guerra le interese, pero el que quiera leer una historia acerca de un detective, un policía y cuervos desquiciados también se sentirá complacido. Eso ha gustado mucho y ha permitido que la novela llegue a gente que normalmente no lee, que no forma parte de la élite de lectores. Lo digo que me da de orgullo.

JQB: Habías de ser un linchero, pero tu novela tiene muchos diálogos y marcadamente políticos. Además abdes fuertemente el hecho de que existe en realidad y que esta es muy fuerte, lo cual desde luego

no es un suceso para nadie. Otro elemento que se repite y que he visto en varios escritores de la zona, es que se refieren a las instituciones del estado peruano como no otorgando importancia y concordancia entre sí.

SR: Si, por supuesto. El fiscal Chauriño es un personaje que vive en la ley y en las instituciones; lee el Código Civil, donde todo está organizado por capítulos, artículos e incisos, siente mucho interés por el funcionamiento del Estado, que está perfectamente bien regido, existiendo una calma que se puede decir de calma, calma que contrasta con el problema que él tiene es el mismo que el del Perú, que consiste en que todo eso es simplemente una ficción que no se ajusta a lo que está ocurriendo en la realidad en todos los terrenos. El gran conflicto de Chauriño es cómo sobrevivir a la realidad, que va minando y haciendo volar todas las fracciones que él había comprado para estar ahí.

JQB: Al leer la novela también queda la impresión de que en el Perú definitivamente no importa la ley, sino un desorden absoluto. ¿Serán así las cosas?

SR: Es que hay dos países en el Perú, como es, fuera parte del mundo antiguo, y está enfermo. En primer lugar hay uno que vive en la democracia propiamente dicho a los servicios del Estado, salud, educación, etcétera, y al segundo tiene un problema porque recoge a los

organismos respectivos, como la Fiscalía de expresión, etcétera. Pero según lo legal, viene el otro país, el que no tiene acceso a ningún servicio del Estado, que carece de educación, salud, poder judicial, etcétera.

JQB: ¿Cuál de las dos realidades es la mayoría?

SR: Lo curioso es que son mitad y mitad. En el Perú aproximadamente un 50% de la población vive por debajo de la línea de pobreza. En las últimas elecciones, hubo una opción para acabar con el actual Estado, que estaba representada por Ollanta Humala, y la otra, que sugería tratar de resolver los problemas en democracia y operaba el Estado en Alan García, o por lo menos cada uno se presentaba así. Y la promoción de votos recibida para ambas fue de un 47% y 53% respectivamente. Si consideramos que las zonas del primero se repartieron entre la muerte por las zonas rurales y pobres y los del segundo en los sectores urbanos, costeros y del norte, donde la gente tiene más acceso a los servicios estatales, entonces vemos que efectivamente existen dos países y que ambos han sido representados en la literatura peruana durante el siglo XX.



Arguedas escribía sobre el primero y quizás Vargas Llosa es el más claro portavoz del segundo, el Perú urbano.

JQB: Arguedas era un indigenista. **SR:** Claro, Arguedas era un indigenista, que consideraba que la literatura debía ser una manera de tratar los problemas de personas reales, y hablaba del espacio rural. Vargas Llosa es una persona indistintamente urbana, que piensa que la literatura debe crear universos poéticos y su visión política es justamente la opuesta que la de Arguedas.

El luminoso sendero literario de Roncagliolo (entrevista)
[artículo] J. Q. B.

AUTORÍA

Roncagliolo, Santiago

FECHA DE PUBLICACIÓN

2007

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El luminoso sendero literario de Roncagliolo (entrevista) [artículo] J. Q. B.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile